Avivamiento con Oraciones // Miguel Díez

La Importancia de la Oración en la Lucha Contra el Mal

La oración es fundamental en la lucha contra el mal. Existe una guerra contra reinos de maldad que se fortalecen mientras muchos creyentes retroceden. Dios no busca religión, sino relación, comunión y familia eterna. Jesucristo venció a Satanás y sus ejércitos, y Dios puede usar incluso a los demonios como verdugos. La oración es el arma más poderosa que nos dejó Jesucristo, como se muestra en **Lucas 9:28 en adelante**. Jesús subía al monte a orar y recibía poder del Padre y la unción del Espíritu Santo. La oración es la única forma de hacer la obra de Dios y la apariencia de Jesús cambiaba mientras oraba. Moisés y Elías se le aparecieron a Jesús en gloria, y son pocos los que están glorificados por Cristo.

La Experiencia de Miguel Díez en la Oración

Miguel Díez afirma que las mejores experiencias con Dios las ha tenido en oración. Describe un evento en Suiza con 800 miembros de una iglesia en Zurich donde él y el pastor se arrodillaron y oraron con fervor, lo que llevó a todos los presentes a hacer lo mismo. La oración permite experimentar la gloria de Dios y vencer en su nombre. Jesús enseñó a sus discípulos a orar y la oración es crucial en la guerra espiritual. Pedro, al ver la gloria de Jesús, quiso quedarse en ese momento, pero Dios les dio poder para ir a vencer en su nombre, no para disfrutar de la experiencia. Después de ese

evento, la iglesia en Suiza no lo volvió a invitar a predicar.

La Presencia de Dios

La presencia de Dios se compara con la nube que se manifestaba al pueblo de Israel. Esta presencia es íntima y profunda para quienes buscan comunión constante con Dios. Miguel Díez relata cómo él y su esposa fueron invadidos por la presencia de Dios y se pusieron a reír. Es importante tener experiencias divinas y no repetir siempre las mismas oraciones. La oración en el espíritu y la perseverancia son fundamentales. Juan el Amado sintió temor y respeto al ver a Jesús en Patmos. La voz desde la nube decía: «**Este es mi hijo amado, a él oíd**». El Espíritu Santo testifica a nuestro espíritu que somos hijos de Dios, permitiendo una relación íntima como la de un niño con su padre. Conocer la paternidad de Dios es sanidad total y gloriosa.

La Rectitud y la Transformación

La oración de los rectos es gozo para Dios, quien se alegra de escucharnos. Alcanzar la rectitud requiere salir del ego y la concupiscencia. Miguel Díez compara su experiencia con la de la paloma en el Cantar de los Cantares, escondida hasta que el Señor la saca. El Señor transforma la cara al santificar, haciendo más hermosos a los creyentes porque la maldad afea los rostros. La cara refleja el alma y Dios quiere un cara a cara con Él. La voz también se transforma en dulce y hermosa al ser santificada. Antes era feo espiritualmente y físicamente, pero ahora está embellecido por el Señor.

La Importancia de Orar Constantemente

Miguel Díez resalta su libro «Orar como respirar» y el nuevo «Palabras proféticas», dedicados a la oración. Orar

constantemente en todas las situaciones de la vida es crucial, desde antes de dormir hasta antes de conducir, hablar o ministrar. Pide a su esposa orar por él y destaca la importancia de orar unos por otros en crisis, desviaciones o hijos pródigos. José Armas es un ejemplo de alguien por quien ha orado mucho y agradece su servicio a Dios.

La Oración en el Espíritu Santo

La oración efectiva se realiza en el poder del Espíritu Santo, no en la carne ni en pensamientos religiosos. Orar en el Espíritu nos une a Cristo y permite recibir confirmación del Padre. **1 Tesalonicenses 5:17** manda orar sin cesar. El Espíritu Santo puede llevarnos a orar incluso en sueños. La oración provoca la compasión de Dios, como tocar el manto de Jesús para sanidad. Orar en el Espíritu permite experimentar sanidad, liberación y ver cómo Dios mueve montañas. Dios quiere que seamos sus hijos y comparta todo con nosotros. **Mateo 21:22** afirma que si oramos en el Espíritu, con fe, recibiremos lo que pidamos. Siempre habrá nuevas batallas de la fe y luchas en oración, pero el Señor siempre ayuda.

La Visión y la Provisión

Para establecer el reino de Dios se necesita visión clara. La provisión surge como resultado de la visión, reflejada en recursos para ayudar a los necesitados. Ejemplos incluyen Acapulco, con carpas, cocinas industriales y alimentos, y Turquía, con camión de comida y local para trabajadores. La intercesión pide a Dios abrir los ojos a las necesidades de otros y proveer lo necesario. **Salmo 81:11** promete llenar la boca de quien ora. Se anima a orar como un niño, guiado por el Espíritu Santo. **Isaías 58:9** promete respuesta antes de clamar, y **Jeremías 33:3** promete enseñar cosas grandes y ocultas. Dios puede revelar lo que no se ve con ojos naturales.

La Revelación Profética y la Guerra Espiritual

Miguel Díez recibió antes de 2008 la revelación de las siete vacas flacas, alertando a banqueros y empresarios sobre la crisis económica. Algunos hicieron caso y agradecieron; otros se burlaron y sufrieron. Profetizó la expansión de la violencia y que Europa crearía su propio ejército, preparando el camino para el Anticristo al controlar leyes y autoridad de naciones. La oración es clave, Dios habla a través de ella y requiere perseverancia. **Salmo 28** promete herencia de naciones a quienes claman. Díez busca llevar el mensaje de Dios a Cuba, Hungría, Canadá, Egipto y Madagascar.

La Expansión Misionera y la Oración por Israel

La obra misionera se expandió a cuatro países el año pasado y se abren nuevas puertas en África. Pide oración por misiones y por Israel, que sufrirá tribulación para que los judíos regresen a su tierra. La dispersión de los judíos fue castigo por rebelión, pero Dios prometió reunirlos. La creación del estado de Israel en 1948 es un milagro después de 2000 años de dispersión. La situación actual es difícil, con persecución y planes de teocracias islámicas contra Israel. Díez planea viajar en diciembre para apoyar al pueblo israelí. Estos viajes muestran que los cristianos aman y apoyan a Israel. La oración protege a Israel y demuestra solidaridad.

La Oración por Israel y el Perdón de Dios

Orar por Israel incluye pedir que conozcan a Jesús. Dios permite quebrantamiento para arrepentimiento del orgullo y confianza en poder humano. La oración del «Yon Kyur» y **Salmo**

32:1-6 son fundamentales, reconociendo que incluso los santificados cometen errores. Confesar pecados trae bendición y perdón. Pecados ocultos pueden causar enfermedades físicas y espirituales. Se anima a orar con fe, creyendo en el perdón y que Dios es hallable para todos. Los pecados rojos como el carmesí pueden ser blanqueados como lana por la sangre de Cristo.

La Oración de Perdón y Liberación

Miguel Díez invita a orar con **Efesios 3:14-16**, recibiendo fortaleza del Espíritu. Durante Pascua y Yom Kipur, cientos se reúnen en la Plaza de Cervantes a orar de rodillas. Se pide perdón por pecados, pensamientos, palabras, egoísmo, concupiscencia y pecados con ojos, oídos y boca. Se busca santificación, protección del mal y liberación de cadenas de mentiras, engaños y prejuicios. La oración incluye experiencia de limpieza y perdón, borrando pecados del libro de la vida. Dios ayuda a resistir la tentación, santifica corazones y bendice a los hermanos. Los creyentes son de Cristo, más que vencedores y sin condenación.